

Para la festividad del Corpus

SE HAN RECIBIDO EN LA FUENTE DEL ORO

Sombrerería MARTÍNEZ

surtido inmenso y gran novedad en sombreros, formas y adornos de primavera y verano para

SEÑORAS Y NIÑAS

Especialidad en sombreros, gorras y boinas, fabricación propia para

CABALLEROS Y NIÑOS

Todos los artículos del extenso ramo de sombrerería, procedencia garantizada de las principales y más acreditadas fábricas extranjeras, y de Madrid, Barcelona y Sevilla. Sombreros desde 3 reales á 30 pesetas. Gorras y boinas desde 2 á 30 reales. Despacho por mayor y menor.

Mosén Torregrosa (antes Val) número 2

Junto a la Fuente del Oro

VERDADERA GANGA

SE VENDE

un diablo borrera todo de hierro con dos tambores y sus correspondientes endogadas.—Un arpon ó ventiladora de borra.—Un cilindro de lavar borra y trapo.—Un extractor.—Un való para ventilar trapo de lana.—Una longitud.—Una caldera vapor de 30 caballos nominales, como nueva.—TODO EN BUEN USO.—Darán razón:

HIJOS DE PASCUAL ARACHIL.—Calle San José

1902

Miércoles 21 de Mayo

LA JURA DEL REY

El acto de la jura

SS. MM. el Rey y la Reina Regente, acompañados de la real familia, salieron de Palacio á la una y media de la tarde, dirigiéndose por la plaza de Armas, saliendo por la puerta central de la verja, plaza de la Armería, calle de Bailén, calle Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo al Palacio del Congreso.

Veintitún cañonazos anunciaron la salida de SS. MM. y real familia de Palacio. Las tropas de la guarnición cubrían la carrera.

SS. MM. y real familia fueron recibidos y despedidos en el Palacio del Congreso por comisiones de ambos Cuerpos Colegisladores, en la forma acostumbrada.

Reunidas las Cortes en el palacio del Congreso, al que asistieron los senadores y diputados, de uniformes ó en traje de ceremonia, el presidente abrió la sesión y dispuso que uno de los secretarios leyera el artículo 45 de la Constitución, los de este ceremonial y las listas de las comisiones encargadas de recibir y despedir á SS. MM. y real familia, cuyas comisiones habían sido nombradas en cada Cuerpo Colegislador, conforme á su reglamento.

Luego que se anunció la próxima llegada de SS. MM. y real familia al Palacio del Congreso, la comisión, compuesta de 12 senadores y 12 diputados, acompañada de dos secretarios y precedida de dos maceros, salió á la puerta principal del edificio para recibir á SS. MM. y les acompañó hasta el Trono. Las otras comisiones nombradas al efecto acompañaron á los demás individuos de la real familia.

Al entrar SS. MM. y real familia en el salón, se levantaron senadores y diputados, y permanecieron en pie hasta que sus majestades tomaron asiento en el trono y S. M. la Reina Regente pronunció la fórmula «Sentaos».

Los jefes de Palacio que acompañaban á SS. MM., se colocaron en pie, al lado izquierdo del Trono, y al derecho el Consejo de ministros y el presidente del Senado.

El resto de la comitiva quedó en la puerta que dá acceso al estrado preparado al efecto, en el cual, también al lado derecho del Trono, se colocó una silla para el presidente de las Cortes, que la ocupó mientras SS. MM. y real familia estuvieron en ellas, y una mesa y los correspondientes asientos para los cuatro secretarios.

Para el acto del juramento de S. M. el Rey, el presidente y los dos secretarios de las Cortes más antiguos subieron al Trono, y el presidente pronunció estas

palabras: «Señor, las Cortes convocadas por Vuestra Augusta Madre están reunidas para recibir á V. M.; el juramento que, con arreglo al artículo 45 de la Constitución del Estado, viene á prestar de guardar la Constitución y las leyes.» Dicho esto, el presidente se puso á la derecha de S. M. y los secretarios enfrente, teniendo abierto el libro que contenía la fórmula del juramento. El presidente tenía en sus manos el libro de los Evangelios, y levantándose S. M. y poniendo la mano derecha sobre él, pronunció la siguiente fórmula:

«Juro por Dios, sobre los Santos Evangelios, guardar la Constitución y las leyes. Si así lo hiciera, Dios me lo premie, y si no, me lo demande.»

Durante todo este acto, los senadores y diputados y demás circunstantes estuvieron en pie.

Veintitún cañonazos anunciaron el acto solemne de prestar S. M. el Rey el juramento. Acabado el juramento, sus majestades volvieron á sentarse en el Trono, tomando también asiento la real familia y los senadores y diputados, y el presidente y los secretarios á sus respectivos puestos, diciendo desde el suyo el presidente las siguientes palabras:

«Las Cortes acaban de recibir el juramento que vuestra majestad ha prestado de guardar la Constitución y las leyes.» Concluido este acto, se retiraron sus majestades y real familia con las mismas ceremonias con que fueron recibidas.

Mientras SS. MM. y real familia estuvieron en las Cortes, todas las personas que se hallaban en las tribunas permanecieron en pie.

En la recepción y colocación de la real familia que asistió al acto, se observó el ceremonial practicado en las demás sesiones regias de apertura de las Cortes.

Te Deum en San Francisco

Ha sido solemnisimo.

El Rey fué recibido por la cruz de la

capilla real; los cardenales arzobispos de Toledo y Santiago y obispo de Barcelona; los arzobispos de Valladolid, Burgos, Sevilla, Tarragona y Zaragoza, y obispos de Madrid, Sigüenza, Jaén, Córdoba, Tortosa, Málaga, Mondoñedo, Badajoz, Barbastro, Sigüenza, Segovia, Astorga, Lugo, Vitoria, Pamplona, Jaca, Solsona y Oriedo.

Don Alfonso XIII hizo su entrada bajo palio que llevaban los capellanes de honor, San Julián, Calpena, Rodríguez, Manzano, Prendez y Pacin con trajes de coro.

Se oyeron los acordes de la Marcha Real.

El monarca, dando la derecha á la Reina, ocupó un estradillo bajo cerca del púlpito del Evangelio. El resto de la familia, tenía asientos á la derecha.

En el centro y dando la espalda al presbiterio se veía un altar portátil en que descollaba una cruz.

La orquesta, de cien profesores, entonó un hermoso Te Deum compuesto ad hoc y dedicado al Rey por el maestro Mateos. Acompañaban á la orquesta doscientas voces, distribuidas por mitad en la cornisa y en el coro.

Al conjunto artístico citado, se añadía, en la cornisa, una banda de trompas.

Las damas de la Reina, con sus espléndidos atavíos de corte, ocupaban el antecoro. El Gobierno, presidido por el Sr. Sagasta, tenía sus sillas frente á los Reyes.

Cerca de la familia se extendían en interesante grupo los prelados, y enfrente de ellos estaban los príncipes extranjeros con sus séquitos y las misiones extraordinarias. Hasta los pies de la iglesia llegaban las demás tribunas, que eran de los Cuerpos Colegisladores, autoridades, ministros é invitados particulares.

Como el estrado regio estaba en bajo, muchos concurrentes al Te Deum se encaramaron en las sillas para ver al Rey.

En toda la línea de la cornisa lucían 724 focos eléctricos.

La comitiva tardó en organizarse á la salida de San Francisco para dar tiempo al paso lento de los coches, uno á uno, por el viaducto.

Después del Te Deum se tocaron al órgano algunas improvisaciones mientras los Reyes salían de San Francisco.

Al aparecer de nuevo D. Alfonso XIII en el pórtico, fué aclamado por la multitud, que pugnaba por entrar, y sobre todo por ver al monarca.

El acto de jurar D. Alfonso XIII la obediencia y el cumplimiento de la Constitución del Estado se ha verificado con el mayor esplendor y en medio de las constantes aclamaciones de todas las clases sociales, y de representantes espontáneos de esas mismas clases de todas las provincias.

El orden y la regularidad en la marcha de la comitiva han sido perfectos. Las filas de la multitud obedecían á la menor indicación de las autoridades. Y la concurrencia en los balcones de las casas, secundaba cuando no las iniciaba, las constantes aclamaciones al Rey y á su augusta madre.

Al paso de los representantes extranjeros, la multitud se descubría.

La infanta Doña Isabel ha tenido también ocasión de ver confirmadas las simpatías que le profesan todas las clases.

El Rey ha estado en comunicación frecuente con el público desde su carruaje, contestando á los saludos y dirigiendo la palabra á los que más se aproximaban.

Un caballero hizo además de ofrecer unas flores á la infanta Doña Teresa de las que cayeron de los balcones de la calle de Alcalá y la princesa exclamó:

«Para el Rey, muchos alabados al cielo.» En la Puerta del Sol y en los lugares donde había más espacio, las ovaciones eran extraordinarias.

— 100 —

la anciana camarera que había cuidado su infancia, á visitar á sus pobres y sus enfermas, dejando en todas partes una esperanza, una buena palabra, un socorro abundante, y sobre todo una impresión saludable que elevaba el corazón de los desgraciados hacia Dios, cuya providencia les enviaba tan amable mensajera.

La vida de Blanca se repartía así entre los asiduos cuidados que prodigaba á su madre, los ejercicios de devoción y las obras de caridad, verdadero esposo de su alma combatida. Había renunciado enteramente al mundo, sus placeres no existían ya para ella. Su traje y su porte estaban en armonía con sus severas y sencillas costumbres. Fué una de esas Hermanas de la Caridad, con mantilla, cuyo número, á Dios gracias, crece cada día en bien de la Religión y de la sociedad. Poco á poco su corazón encontró la calma, los deseos terrenales se adormecieron; la paz de Dios reinó de nuevo en el santuario de su alma, y Blanca comprendió la verdad de estas palabras de la Imitación: «No haciéndose esclavo de las pasiones, sino resistiéndolas, es como se encuentra la verdadera paz del corazón.»

Un día de invierno, muy de mañana, Blanca había ido á visitar á una pobre mujer que se hallaba en los últimos términos de una enfermedad de pecho, y que hubiera muerto sin pena á no dejar tres criaturas de corta edad. Ella escuchaba con alegría á la señorita de Selva, que le aseguraba que las dos niñas serían colocadas en una casa de huérfanas, y el niño en una colonia agrícola, en caso de que el buen Dios dispusiera de su madre.

—Ah, señorita, decía la enferma, ya puedo morir tranquila; qué dicha, mis hijos no tendrán necesidad de mí!

—No, mi buena Carlota; vuestros hijos tendrán oficio y instrucción. Yo misma los vigilaré.

—Ahora no pensaré más que en morir.

—Pensemos en hacer la voluntad de Dios. Él sabe lo que

— 97 —

Estas eran las ideas y los sentimientos de Blanca; mas como el estado delicado de la Condesa reclamaba todos sus cuidados, ella se dedicaba enteramente al consuelo de la afligida viuda, que quería tenerla siempre á su lado, y renovaba en su corazón la promesa que había hecho á su padre: siempre su padre de no dejarla jamás. La casa continuaba cerrada á las visitas; la Condesa y su hija sólo salían más que para ir á la iglesia y á visitar algunas familias pobres.

Un día que se celebraban Misas por el descanso de su padre, ocurrió á Blanca un pensamiento que atravesó su corazón como la punta de un puñal. Su padre, el esposo de la madre que no había conocido, padecía tal vez en el lugar de la expiación olvidado de todos. Blanca rogó á su confesor que durante un mes ofreciese la Misa á su intención en sufragio de esta pobre alma.

En este tiempo distrajo un tanto la melancolía de la señora de Selva, y procuró algún solaz á su hija, la sociedad de sus parientes la Marquesa de Prado y sus hijas que, de regreso del viaje, permanecieron una temporada en Barcelona, visitándolas con frecuencia. Una mañana después del desayuno la Condesa dijo cariñosamente á Blanca:

—Mi querida hija, debí comunicarte una petición que me hizo ayer, y á la que te confieso me sería muy agradable que respondieses favorablemente. La Marquesa me ha pedido tu mano para su hijo Alberto; él te ama, y ella desea ardientemente que seas su hija, en cuanto á mí, querida mía, este partido me conviene, y creería gozosa asegurarte lo tu porvenir casándote con un hombre cuyos principios y carácter merecen toda mi confianza.

A estas palabras el corazón de Blanca latió de gozo, entreviendo un porvenir lleno de dicha y de paz. Alberto le ama, le decía una voz interior; tú serás su esposa respetada y querida, la madre de sus hijos. Mientras escuchaba esta voz

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

CURA
CURA
CURA

El que padece del ESTÓMAGO ó de los INTESTINOS es porque quiere. En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y lo recetan los médicos de todas las naciones. Nos referimos al **Elixir Estomacal** de Saiz de Carlos. Único, Digestivo y Antigastrálico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 50 años de antigüedad.

Nueve años
de éxitos
constantes

Nuestro muy querido y respetable amigo el conocido periodista y literato D. Blas de Loma y Corradi, se halla guardando cama molestado por fuerte enfermedad.

Hacemos fervientes votos para que sea en breve un hecho el restablecimiento de tan distinguido enfermo.

«La Ilustración Española y Americana» contiene en su último número notas gráficas de tanto interés y actualidad como las referentes a la inauguración del Teatro Lirico, al estreno de la ópera «Circe» y a los preparativos para los festejos. Los originales artísticos van firmados por Garnier, Palao, Andrade y Pedrero.

Y el texto, muy interesante, va autorizado por firmas de distinguidos escritores.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 10.054 pesetas por 235 imposiciones, de las cuales son nuevas 14 y se satisficieron 9.910 pesetas 53 céntimos; a solicitud de 42 imponentes, 8 de ellos por saldo.

Un grande error

Es un grande error de creer en la incurabilidad de la calvicie, esto sería negar el progreso de la ciencia.

Después del dictamen de Mr. Dequeant, el célebre bacteriologista parisién, en el que la opinión hace juez en la materia, un cráneo por tan brillante que sea, lleva todavía, siempre tantos vellos ó bozos como cabellos tuvo otras veces. En su informe a la academia de Medicina de París Mr. Dequeant demuestra con pruebas evidentes que para devolver a esos bozos su antiguo calibre y su extensión primitiva basta con hacer todos los días tres fricciones vigorosas en toda la extensión del cuero cabelludo con su célebre Loción de la que D. J. Cervera, Conda 38, 2.ª Barcelona es A. general por toda España.

Docteur G. du Terrain, París.

Depósitos de la Loción.

Depósitos.—En Alcoy: Sra. Viuda de R. Alfonso, farmacia, Polavieja, 22. —En Alicante: J. Gadea Pro, farmacia.

Se mandan gratis las Memorias aprobadas por la Academia de Medicina de París, al que las pidiere, las que constituyen el mejor tratado de la higiene del cuero cabelludo.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. **Valentín y Compañía**, Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

—El dolor de cabeza, neurálgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la **Hemicranina** del Dr. Caldeiro. En farmacias caja 3 pesetas, por 3'50 el autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

La voz de la verdad

Desde más de quince años los medicamentos **COSTANZI** son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea o sífilis. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal **COSTANZI**».

NUEVA CARNICERÍA

DE DAMIAN

Plaza del Mercado

Terneras casolanas, tierna y superior. —Economía en los precios.

Filete y lagarto, entero, 2'80 ptas. kilo. Idem, cortado, 3 ptas. kilo. Pierna, tapa, contratapa y cadera, a 2'60 ptas. kilo. Lomo, 2'40 ptas. kilo. Garreta y demás piezas de la ternera, para cocido y demás, a 2'20 ptas. kilo.

ACEITES

DE COSECHA PROPIA al detall y por mayor

Clase 1.ª — 15 pesetas arroba. Clase 2.ª — 13.ª

Se sirve a domicilio, previo aviso. Calle Mayor, 5. — Alcoy

LA VERDADERA VASELINA RUSA SE VENDE EN LA

Droguería de «El Soldado»

Polavieja, 33.

al precio de 15 céntimos caja y a 1'50 pesetas la docena.

No confundirse con las imitaciones

¡Increíble verdad!!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre a su coste.

Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan a quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos. Gran Premio en la Exposición de París.

Anillo para caballero, oro y brillante, 50 pesetas.

Idem para id. (brillante muy grueso), 100 id.

Alfiler, idem id., 25 id.

Alfiler idem id. (brillante muy grueso), 50 pesetas.

Anillo para señora ó señorita, idem, 25 id.

Pendientes (par) para señoritas, idem, 25 id.

Idem para señora, idem, 50 id.

Id. para id. (brillantes gruesos), 100 id.

Id. para niñas (verdadero regalo), 25 id.

Se envían franco de todo gasto por correo, en cajitas certificadas y declarada mercancía, para toda España e Islas.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones ni se envían muestras.

Gratis se enviará a quien lo solicite el dibujo de la joya que se desee comprar.

A todo comprador que no se conforme con la mercancía, se le devolverá inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, Am. Alaska,

G. A. BUYAS

Corso Romana, 104 y 106, Milán (Italia)

MARTÍNEZ

MÉDICO DENTISTA

POLAVIEJA, 11 Y 18, PRINCIPAL

La Aduaneta

San Nicolás, 8

ALCOY

Ofrece al público las más altas novedades en seda, lana, alpaca, ponjis, crespón, fantasías caladas en seda, hilo, algodón, piqué, céfiro y cuanto se relaciona en el ramo de tejidos.

Confeción Parísien, Manteletas blanda, recorte en negro y colores.

Gran surtido en Armures, Merinos y mantillas blanda.

Mantelerías, Lienzo hilo. Tapicería, etc. Piezas de género blanco de 20 metros, desde 4'50 pesetas en adelante.

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermesa el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre. Cada vez que se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.

Mejora la circulación en la envoltura craneal e impide la caída del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarpaparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello.

por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL

SR. PUIG

El viaje de Loubet

Paris.—El ministro de Marina ha recibido un despacho, expedido anoche, en el que se anuncia que la división naval que se halla en el Báltico conduciendo al presidente M. Loubet y su acompañamiento, dobló la isla de Gulland sin novedad. Todo iba bien a bordo.

M. Loubet y el Emperador Guillermo

El rumor de que el presidente M. Loubet, a su regreso de San Petersburgo, tendría una entrevista con el Emperador Guillermo es pura invención.

Monsieur Loubet regresa por aguas danesas, y no por el canal alemán de Holslein.

La paz angloboer

Paris.—Nada se sabe en concreto acer-

ca del resultado de las conferencias celebradas por los principales jefes boers; pero como hay motivos para creer que insistirán en reclamar la autonomía de las dos Repúblicas sudafricanas como condición de paz, las impresiones no son optimistas, pues los ingleses no parecen inclinados a hacer concesiones en dicho sentido.

Exposición de retratos

Madrid 20 (19 15)

S. M. el Rey, vistiendo uniforme de almirante, inauguró la exposición en la que figuran más de 2.000 retratos.

Atentado anarquista

Madrid 20 (19 50)

Telegrafía de Budapest que momentos

Vichy-État es la más superior medicación alcalina; produce los mejores y más rápidos efectos y resulta la más económica. Los manantiales son:

Vichy-Hôpital,

Vichy-Grande Grille.

Vichy-Célestins,

Cada botella lleva un disco azul Vichy-État. No fiarse de imitaciones y exijase el nombre del manantial en las etiquetas, cápsulas y corchos.

VINOS DE MESA

CLARETE DE LA CANAL	docena botellas sin casco, Plas. 3
»	una » » » 0'25
BENEJAMA SECO	docena » » » 3
»	una » » » 0'25
»	cántaro » » » 3'25
VINAGRE PURO DE VINO BLANCO	docena » » » 3
»	una » » » 0'25

Se sirve a domicilio avisando al depósito, calle de Arias Miranda, 1, (antes Casablanca).

Centro de vacunación contra la rabia y la viruela

MARIANO RUIZ. Médico

Calle de la Estación. — VILLENA

Autorizados por el Dr. Ferrán, (1) en este Centro se practicará la vacunación antirrábica a cuantas personas sean mordidas por animales hidrofobos CON LA MISMA EFICACIA QUE EN BARCELONA. Es de la mayor importancia que el tratamiento siga a la mordedura lo más pronto posible; a los quince días ya no se aplica. Por lo tanto, cuando ocurra algún accidente de esta naturaleza, es indispensable dar cuenta de él al director de este Centro, pudiendo presentarse el mordido a los tres días de recibido el aviso.

NOTA.—Al solicitar la vacunación remitan 60 pesetas, importe del tratamiento antirrábico.

(1) El infrascrito D. JAIME FERRÁN CLUA Médico Bacteriologo, CERTIFICÓ: Que D. Mariano Ruiz ha estudiado prácticamente bajo mi dirección el tratamiento preventivo de la rabia de que soy autor, por lo que le autorizo para que en representación mía pueda aplicarlo a cuantos lo soliciten. Y para que así pueda acreditarlo, libro el presente documento en Barcelona a 25 de Febrero de 1902.—JAIME FERRÁN.

Confites Antivenéreos

Roob Antisifilítico

Inyección Vegetal

COSTANZI



A. SALVATI COSTANZI
CALLE DIPUTACIÓN, 435
BARCELONA

También certifican que para curar cualquier enfermedad sífilítica o herpética, en vista de que el Iodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no solo cura radicalmente la sífilis y herpes, sino que destruye los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A. Salvati Costanzi, calle Diputación 435, Barcelona, seguro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 1. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Alcoy en la farmacia de la Sra. Viuda de R. Alfonso, calle Polavieja.

Consultas médicas en Barcelona calle Diputación 435, entreseñal 2.ª, todos los lunes, miércoles y viernes, a las 12.

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD A DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antihéptica, antiaflicta, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a TODOS los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior a las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARRY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fue declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento CHES, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que con los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso, y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades, herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes, y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

INIMITABLE

AGUA DE AZAHAR

MARCA

LA GIRALDA

Es el remedio más eficaz para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

EXIJASE

LA MARCA

REGISTRADA

De venta: Establecimiento de Juan Botella Reig.

LA FAJA ELÉCTRICA

La FAJA ELÉCTRICA SOMMA, con patente de invención por 20 años, es un aparato de lo más sencillo y perfecto para la aplicación de la electro-terapia. Ingenieros eminentes han reconocido sus excelentes condiciones eléctricas; y entre las muchas buenas que tiene, está la de poderse graduar la corriente según las condiciones de sus elementos y la clase de enfermedad que queremos curar. Puede llegar hasta 250 miliamperios la intensidad de su acción eléctrica; y cuando queremos obtener corrientes pequeñas, la electricidad es el más poderoso de los agentes físicos, base de la terapéutica moderna. La FAJA ELÉCTRICA SOMMA, reúne todos los beneficios de este tratamiento, última expresión de la Ciencia, que realiza verdaderas maravillas, como lo demuestran la multitud de certificados de médicos y enfermos que obran en nuestro poder y que hemos publicado en la prensa. La curación de muchas enfermedades que antes se tenían por incurables, y eran de cronicidad desesperante, se consigue hoy con la electricidad, que ha venido a concluir con el caos farmacéutico. Su uso es cómodo y sencillo; no causa ninguna molestia al enfermo, y el mismo puede comprobar que existe corriente eléctrica, aplicando a los polos de la FAJA un timbre que sonará en el oído. Así es que con la FAJA ELÉCTRICA SOMMA se obtiene la curación pronta y radical de todas las enfermedades nerviosas, estados neurosténicos, afecciones del cerebro y la médula, parálisis, reumatismos y demás manifestaciones atáxicas, dispepsias y atonías del estómago, debilidad genital, impotencia, esterilidad, tumores uterinos y ováricos, histerismo, florosis, anétero, latere, retroversión, fluxiones y prolapsos del útero, y en general de todas las enfermedades crónicas. Se adquiere este maravilloso aparato en el Gabinete Electro-terápico, Carretas, 19, pral., Madrid, ó en el de Barcelona, Rambla de Canaletas, 110, primero.—Se envía gratis folleto explicativo.—Consultas por correo.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.

En Alcoy, un trimestre.

En Alcoy, un semestre.

En Alcoy, un año.

En Alcoy, un año y medio.

En Alcoy, dos años.

En Alcoy, tres años.

En Alcoy, cuatro años.

En Alcoy, cinco años.

En Alcoy, seis años.

En Alcoy, siete años.

En Alcoy, ocho años.

En Alcoy, nueve años.

En Alcoy, diez años.

En Alcoy, once años.

En Alcoy, doce años.

En Alcoy, trece años.

En Alcoy, catorce años.

En Alcoy, quince años.

En Alcoy, dieciséis años.

En Alcoy, diecisiete años.

En Alcoy, dieciocho años.

En Alcoy, diecinueve años.

En Alcoy, veinte años.

En Alcoy, veintiún años.

En Alcoy, veintidós años.

En Alcoy, veintitrés años.

En Alcoy, veinticuatro años.

En Alcoy, veinticinco años.

En Alcoy, veintiseis años.

En Alcoy, veintisiete años.

En Alcoy, veintiocho años.

En Alcoy, veintinueve años.

En Alcoy, treinta años.

En Alcoy, treinta y un años.

En Alcoy, treinta y dos años.

En Alcoy, treinta y tres años.

En Alcoy, treinta y cuatro años.

En Alcoy, treinta y cinco años.

En Alcoy, treinta y seis años.

En Alcoy, treinta y siete años.

En Alcoy, treinta y ocho años.

En Alcoy, treinta y nueve años.

En Alcoy, cuarenta años.

En Alcoy, cuarenta y un años.

En Alcoy, cuarenta y dos años.

En Alcoy, cuarenta y tres años.

En Alcoy, cuarenta y cuatro años.

En Alcoy, cuarenta y cinco años.

En Alcoy, cuarenta y seis años.

En Alcoy, cuarenta y siete años.

En Alcoy, cuarenta y ocho años.

En Alcoy, cuarenta y nueve años.

En Alcoy, cincuenta años.

En Alcoy, cincuenta y un años.

En Alcoy, cincuenta y dos años.

En Alcoy, cincuenta y tres años.

En Alcoy, cincuenta y cuatro años.

En Alcoy, cincuenta y cinco años.

En Alcoy, cincuenta y seis años.

En Alcoy, cincuenta y siete años.

En Alcoy, cincuenta y ocho años.

En Alcoy, cincuenta y nueve años.

En Alcoy, sesenta años.

En Alcoy, sesenta y un años.

En Alcoy, sesenta y dos años.

En Alcoy, sesenta y tres años.

En Alcoy, sesenta y cuatro años.

En Alcoy, sesenta y cinco años.

En Alcoy, sesenta y seis años.

En Alcoy, sesenta y siete años.

En Alcoy, sesenta y ocho años.

En Alcoy, sesenta y nueve años.

En Alcoy, setenta años.

En Alcoy, setenta y un años.

En Alcoy, setenta y dos años.

En Alcoy, setenta y tres años.

En Alcoy, setenta y cuatro años.

En Alcoy, setenta y cinco años.

En Alcoy, setenta y seis años.

En Alcoy, setenta y siete años.

En Alcoy, setenta y ocho años.

En Alcoy, setenta y nueve años.

En Alcoy, ochenta años.

En Alcoy, ochenta y un años.

En Alcoy, ochenta y dos años.

En Alcoy, ochenta y tres años.

En Alcoy, ochenta y cuatro años.

En Alcoy, ochenta y cinco años.

En Alcoy, ochenta y seis años.

En Alcoy, ochenta y siete años.

En Alcoy, ochenta y ocho años.

En Alcoy, ochenta y nueve años.

En Alcoy, noventa años.

En Alcoy, noventa y un años.

En Alcoy, noventa y dos años.

En Alcoy, noventa y tres años.

En Alcoy, noventa y cuatro años.

En Alcoy, noventa y cinco años.

En Alcoy, noventa y seis años.

En Alcoy, noventa y siete años.

En Alcoy, noventa y ocho años.

En Alcoy, noventa y nueve años.

En Alcoy, cien años.

En Alcoy, cien y un años.

En Alcoy, cien y dos años.

En Alcoy, cien y tres años.

En Alcoy, cien y cuatro años.

En Alcoy, cien y cinco años.

En Alcoy, cien y seis años.

En Alcoy, cien y siete años.

En Alcoy, cien y ocho años.

En Alcoy, cien y nueve años.

En Alcoy, ciento años.

En Alcoy, ciento y un años.

En Alcoy, ciento y dos años.

En Alcoy, ciento y tres años.

En Alcoy, ciento y cuatro años.

En Alcoy, ciento y cinco años.

En Alcoy, ciento y seis años.

En Alcoy, ciento y siete años.

En Alcoy, ciento y ocho años.

En Alcoy, ciento y nueve años.

En Alcoy, doscientos años.

En Alcoy, doscientos y un años.

En Alcoy, doscientos y dos años.

En Alcoy, doscientos y tres años.

En Alcoy, doscientos y cuatro años.

En Alcoy, doscientos y cinco años.

En Alcoy, doscientos y seis años.

En Alcoy, doscientos y siete años.

En Alcoy, doscientos y ocho años.

En Alcoy, doscientos y nueve años.

En Alcoy, trescientos años.

En Alcoy, trescientos y un años.

En Alcoy, trescientos y dos años.

En Alcoy, trescientos y tres años.

En Alcoy, trescientos y cuatro años.

En Alcoy, trescientos y cinco años.

En Alcoy, trescientos y seis años.

En Alcoy, trescientos y siete años.

En Alcoy, trescientos y ocho años.

En Alcoy, trescientos y nueve años.

En Alcoy, cuatrocientos años.

En Alcoy, cuatrocientos y un años.

En Alcoy, cuatrocientos y dos años.

En Alcoy, cuatrocientos y tres años.

En Alcoy, cuatrocientos y cuatro años.

En Alcoy, cuatrocientos y cinco años.

En Alcoy, cuatrocientos y seis años.

En Alcoy, cuatrocientos y siete años.

En Alcoy, cuatrocientos y ocho años.

En Alcoy, cuatrocientos y nueve años.

En Alcoy, quinientos años.

En Alcoy, quinientos y un años.

En Alcoy, quinientos y dos años.

En Alcoy, quinientos y tres años.

En Alcoy, quinientos y cuatro años.

En Alcoy, quinientos y cinco años.

En Alcoy, quinientos y seis años.

En Alcoy, quinientos y siete años.

En Alcoy, quinientos y ocho años.

En Alcoy, quinientos y nueve años.

En Alcoy, seiscientos años.

En Alcoy, seiscientos y un años.

En Alcoy, seiscientos y dos años.

En Alcoy, seiscientos y tres años.

En Alcoy, seiscientos y cuatro años.

En Alcoy, seiscientos y cinco años.

En Alcoy, seiscientos y seis años.

En Alcoy, seiscientos y siete años.

En Alcoy, seiscientos y ocho años.

En Alcoy, seiscientos y nueve años.

En Alcoy, setecientos años.

En Alcoy, setecientos y un años.

En Alcoy, setecientos y dos años.

En Alcoy, setecientos y tres años.

En Alcoy, setecientos y cuatro años.

En Alcoy, setecientos y cinco años.

En Alcoy, setecientos y seis años.

En Alcoy, setecientos y siete años.

En Alcoy, setecientos y ocho años.

En Alcoy, setecientos y nueve años.

En Alcoy, ochocientos años.

En Alcoy, ochocientos y un años.

En Alcoy, ochocientos y dos años.

En Alcoy, ochocientos y tres años.

En Alcoy, ochocientos y cuatro años.

En Alcoy, ochocientos y cinco años.

En Alcoy, ochocientos y seis años.

En Alcoy, ochocientos y siete años.

En Alcoy, ochocientos y ocho años.

En Alcoy, ochocientos y nueve años.

En Alcoy, novecientos años.

En Alcoy, novecientos y un años.

En Alcoy, novecientos y dos años.

En Alcoy, novecientos y tres años.

En Alcoy, novecientos y cuatro años.

En Alcoy, novecientos y cinco años.

En Alcoy, novecientos y seis años.

En Alcoy, novecientos y siete años.

En Alcoy, novecientos y ocho años.

En Alcoy, novecientos y nueve años.

En Alcoy, mil años.

En Alcoy, mil y un años.

En Alcoy, mil y dos años.

En Alcoy, mil y tres años.

En Alcoy, mil y cuatro años.

En Alcoy, mil y cinco años.

En Alcoy, mil y seis años.

En Alcoy, mil y siete años.

En Alcoy, mil y ocho años.

En Alcoy, mil y nueve años.

En Alcoy, dos mil años.

En Alcoy, dos mil y un años.

En Alcoy, dos mil y dos años.

En Alcoy, dos mil y tres años.

En Alcoy, dos mil y cuatro años.

En Alcoy, dos mil y cinco años.

En Alcoy, dos mil y seis años.

En Alcoy, dos mil y siete años.

En Alcoy, dos mil y ocho años.

En Alcoy, dos mil y nueve años.

En Alcoy, tres mil años.

En Alcoy, tres mil y un años.